



La AFD, la biodiversidad y los sectores productivos en México

© Aurore BAYOUD / AFD

16 operaciones

financiadas a favor
de la biodiversidad y la
producción sostenible

+1 mil millones

de euros comprometidos para
una gestión más sostenible
de los recursos

18 Estados

federados acompañados

México es uno de los países más ricos del planeta en términos de biodiversidad. Sin embargo, este patrimonio natural se encuentra hoy amenazado por la agricultura intensiva, la contaminación, el cambio climático y la transformación del uso del suelo vinculada al desarrollo. Para preservar estos ecosistemas vulnerables, la AFD acompaña al país en la construcción de un modelo de desarrollo basado en la gestión sostenible de los recursos naturales. La buena salud de los ecosistemas naturales es esencial para garantizar su resiliencia y productividad, así como el bienestar de las comunidades locales.

NUESTRA ACCIÓN EN México

1

Reforzar las herramientas de gestión territorial

Desde su implantación en México, la AFD trabaja junto al gobierno federal y las autoridades locales para definir modelos innovadores de valorización del territorio y de protección de la biodiversidad, más flexibles e inclusivos, en estrecha cooperación con las poblaciones locales.

En 2012, la AFD otorgó al Estado mexicano un financiamiento presupuestario de política pública para reforzar la política nacional de apoyo a las áreas naturales protegidas. La asistencia técnica, financiada gracias al Fondo Francés para el Medio Ambiente Mundial (FFEM), permitió la creación de un "paisaje biocultural" en el Estado de Jalisco. Inspirado en el modelo francés de los Parques Naturales Regionales, este dispositivo promueve cadenas agrícolas sostenibles y de calidad, valoriza el patrimonio natural y cultural, e integra activamente a las comunidades locales. Actualmente, este modelo está incorporado en el marco legal mexicano, y busca replicarse en otros Estados.

En 2016, la AFD también apoyó la implementación de una nueva política pública destinada a fomentar la conectividad ecológica entre las áreas protegidas. Este proyecto permitió desarrollar las "áreas voluntariamente destinadas a la conservación", frecuentemente ubicadas en terrenos privados, que actúan como corredores ecológicos entre zonas protegidas. Estas herramientas de gestión territorial facilitan la continuidad entre espacios naturales, permiten la movilidad de las especies, y mantienen la funcionalidad de los ecosistemas. Financiada con fondos delegados de la Unión Europea, la segunda fase del proyecto fortaleció la implicación de los gobiernos estatales, reconociendo la importancia de la acción a nivel local.

2

Promover el desarrollo rural y la transición agroecológica

En un contexto global en el que la ganadería extensiva y la agricultura industrial degradan los suelos y contribuyen a la deforestación, la AFD se compromete a favor de la emergencia de un modelo agrícola resiliente y solidario, que impulse una gestión sostenible de los recursos naturales. La integración de los principios de conservación de la biodiversidad en los sistemas productivos es esencial para garantizar su productividad y resiliencia.

Desde hace varios años, la agencia acompaña al banco de desarrollo rural FIRA para financiar proyectos de agricultura sostenible y resiliente frente al cambio climático. Asimismo, apoya la implementación de un proyecto de ganadería regenerativa en cuatro Estados

(Chiapas, Chihuahua, Jalisco, Veracruz) a través del Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza (FMCN). Esta alianza permitió establecer las bases técnicas y comerciales necesarias para una transición ecológica.

Con el fin de lograr una integración más eficaz de la biodiversidad en el sector agrícola, la AFD apoya al gobierno mexicano en la implementación de una política nacional de integración de la biodiversidad en los sectores productivos, y financia un proyecto de asistencia técnica dedicado enteramente a la transición agroecológica.

Finalmente, cofinancia, junto con la Ciudad de México y el FFEM, un proyecto para la preservación de la zona ecológica de Xochimilco, patrimonio natural e histórico de la capital y vestigio de la antigua ciudad lacustre de Tenochtitlan. Declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1987 por su sistema agrícola único (la chinampa), esta zona representa un símbolo de biodiversidad.

3

Proteger los océanos y los recursos pesqueros

Con más de 11.000 kilómetros de costas, México mantiene un vínculo privilegiado con el mar, verdadero motor de crecimiento económico y fuente de vida.

La extraordinaria riqueza de sus ecosistemas costeros y marinos desempeña un papel clave en la lucha contra el cambio climático. Consciente de la vulnerabilidad de estos territorios, la AFD apoya al Estado mexicano en la elaboración de una estrategia nacional para la protección de la biodiversidad marina y la promoción de la pesca sostenible. Esta estrategia busca crear nuevas zonas de refugio pesquero, que permitan el reabastecimiento de los recursos marinos y garanticen la sostenibilidad de los medios de vida de las comunidades costeras.

En colaboración con la ONG mexicana COBI, la AFD financia también, con fondos del FFEM, un proyecto de innovación azul en la región del golfo de California. Apoya el desarrollo de la aplicación colaborativa PESCDATA, que permite a los pescadores registrar y monitorear las poblaciones de aves, mamíferos marinos, peces y crustáceos, además de compartir buenas prácticas dentro de sus comunidades.

Asimismo, la AFD trabaja con el gobierno mexicano en la creación de un Sistema Nacional de Zonas de Refugio Pesquero, un modelo de gestión participativa de los recursos marinos, nacido de la iniciativa de las comunidades pesqueras. Reconocido como una Otra Medida Eficaz de Conservación (OMEC), este mecanismo de gobernanza favorece la adaptación de los ecosistemas marinos, costeros y ribereños, y contribuye al cumplimiento de los objetivos nacionales e internacionales de México en materia de biodiversidad.